



«He visto al Señor y ha dicho esto»

«María Magdalena **estaba fuera llorando**, junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio dos **ángeles** vestidos de blanco, sentados, uno a la cabecera y otro a los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús. Ellos le preguntan: «Mujer, ¿por qué lloras?». Ella les contesta: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto». Dicho esto, **se vuelve** y ve a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dice: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?». Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré». Jesús le dice: «¡María!». Ella se vuelve y le dice: «¡Rabboni!», que significa: «¡Maestro!». Jesús le dice: «No me retengas, que todavía no he subido al Padre. Pero, anda, ve a mis hermanos y diles: “Subo al Padre mío y Padre vuestro, al Dios mío y Dios vuestro”». María la Magdalena fue y anunció a los discípulos: «He visto al Señor y ha dicho esto».

Jn 20,11-18

«**N**o temas; yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo.»

Ap 1,17b-18

Estaba fuera llorando

Toda persona tiene experiencia de lo que supone la muerte. La revelación bíblica comparte esta experiencia y la afronta con lucidez: la muerte de los seres queridos provoca tristeza en los que quedan (Gén 50,1; 2 Sm 19,1 etc.).

Ángeles

El ángel es ante todo “un mensajero de Dios”, un servidor celeste: transmite a los hombres un mensaje de parte del Señor. La Biblia nos presenta también a los ángeles como quienes cantan en el cielo las alabanzas de Dios (cf. CEC 328-336).

Volverse

Convertirse, apartarse del mal, volver a Dios, son otras tantas expresiones para designar el movimiento espiritual, el desplazamiento interior de quien regresa a Dios y sólo le busca a Él.

Rabboni

Diminutivo de la palabra hebrea «rabbi», que significa «maestro». Al otorgar a Jesús el calificativo de Rabbi, sus discípulos o sus oyentes reconocen que es un hombre de Dios, un «maestro» de vida.



Gustar la Palabra

Igual que a María Magdalena en la mañana de Pascua, hoy Jesús viene también a nuestro encuentro y nos llama por nuestro nombre, con la misma dulzura y con el mismo vigor: «María, no me retengas.» Cristo ha resucitado y nos ha dado la vida a cada uno de nosotros.

Job

Job hablaba así al Señor: El hombre, nacido de mujer, corto de días y harto de inquietudes, como flor se abre y se marchita, huye como la sombra sin parar. ¿Y en uno así clavas los ojos y lo llevas a juicio contigo?

Jb 14,1-3

Efesios

Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho revivir con Cristo —estáis salvados por pura gracia—; nos ha resucitado con Cristo Jesús, nos ha sentado en el cielo con él.

Ef 4,20-24

Colosenses

Por tanto, si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

Col 3,1-4

«Creo...
Con la fe de
la Iglesia

En un solo Señor,
Jesucristo, Hijo
único de Dios...
padeció y fue
sepultado,
y resucitó al
tercer día, según
las escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a
la derecha del
Padre.

Simbolo Niceno-
Constantinopolitano

La luz en la Vigilia Pascual



Con la liturgia de la Iglesia

Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo con el retorno anual de las fiestas pascuales, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que comprendamos mejor la inestimable riqueza del bautismo que nos ha purificado, del espíritu que nos ha hecho renacer y de la sangre que nos ha redimido.

Oración colecta, II domingo de Pascua, Misal romano

Por Él, los hijos de la luz nacen a la Vida eterna, y se abren para los creyentes las puertas del reino de los cielos, porque en la muerte de Cristo nuestra muerte ha sido vencida, y en su Resurrección todos hemos resucitado a la Vida.

Prefacio Pascual II, Misal romano

Con los testigos de la Iglesia

La pasión del Salvador es la salvación de la vida de los hombres. Para esto quiso el Señor morir por nosotros, para que, creyendo en él, llegáramos a vivir eternamente.

Homilía pascual de un autor del siglo II, Liturgia de las Horas II

Con la oración de la Iglesia

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza, a gloria de la víctima propicia de la Pascua. Cordero sin pecado que a las ovejas salva; a Dios y a los culpables unió con Nueva Alianza. Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la

vida, triunfante se levanta. "¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?" "A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Venid a Galilea

allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua". Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en Tí no manda. Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

Secuencia de Pascua, Liturgia de las Horas II

Para profundizar

● CEC 571-667 (los resúmenes); Youcat 94-110. Ensayar cantos de pascua: Aleluya de Taizé, Este es el día (CLN 522), Resucitó (CLN 208),...

Encuentro con
Jesús el Cristo (17)

¡Él está vivo!

Desde la misma mañana de la Pascua, los cristianos no han dejado de proclamar la buena noticia de que «Jesús ha resucitado» y está vivo. Hoy nosotros acogemos esta Buena Noticia y nos convertimos para este mundo en testigos del resucitado.



1 Juan

A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo.

Hch 2,32-33

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos acerca del Verbo de la vida; pues la Vida se hizo visible, y nosotros hemos visto, damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba junto al Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis en comunión con nosotros y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto, para que nuestro gozo sea completo.

1 Jn 1,1-4